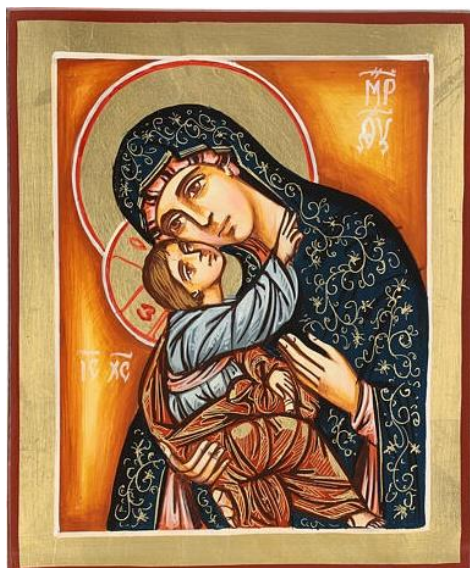


TRIDUO DE LA INMACULADA

MARÍA, MADRE DE LA HUMANIDAD

Centro espiritualidad Moncada 2020



DÍA 5 DE DICIEMBRE

MOTIVACIÓN GENERAL

Nuestra Madre María, la Inmaculada, camina con nosotras.
Ella, Mujer y Madre, sigue conduciéndonos hacia Jesús.
Su "SÍ" fortalece nuestro día a día
y nos invita a caminar con sueños y esperanzas,
confiando en un Dios, Padre Providente,
que nos conoce, nos ama, nos fortalece
y sigue convocándonos pronunciando nuestros nombres
[presentación CG. Hna. Anisuka Aponte]

HÁBLAME, MARÍA DE JESÚS. <https://youtu.be/Wm6ysv3yfu8> (enlace para escuchar la canción o ver el video)

HÁBLAME, MARÍA, DE JESÚS, NADIE ME PUEDE HABLAR DE ÉL COMO TÚ.

HÁBLAME DE TU HIJO, DE TU DIOS, HÁBLAME, HÁBLAME.

HÁBLAME, MARÍA, DE JESÚS CUANDO ESTÁS DE PIE ANTE LA CRUZ

ACOGIENDO EL NACIMIENTO DE OTROS HIJOS DE TUS LABIOS BROTA UN NUEVO "HÁGASE".

Te hablaré de aquel momento
en que el Ángel me anunció
que de mí nacería el Mesías,
Salvador.
Te diré que al abrazar
entre mis manos al Señor
abracé su Voluntad,
le entregué mi corazón.
Quiero hacerte comprender
por qué en silencio y humildad

Te hablaré de su niñez,
su despertar, su juventud,
Te haré ver sus sentimientos,
sus deseos, su inquietud.
Fue creciendo su amor
hecho de gestos sencillos,
Siempre dio felicidad olvidado de sí mismo.
Y en su conciencia maduró su ser Hijo de Dios,
Seguí de lejos sus pasos
cuando el amor predicó

Grande fue mi sufrimiento porque el mundo no entendió
Que Aquél a quién condenaba fue juzgado porque amó.
Quise haber muerto por Él,
pero Yo necesitaba de su vida y su salvación, de su sangre derramada
Ante mi Hijo muerto en Cruz Yo también puedo decir
Con esperanza en el alma: "Me amó y se entregó por mí"

- Escuchamos la canción
- Permanecemos en silencio unos minutos
- La comentamos
- La volvemos a escuchar
- Leemos el texto de las Constituciones y proclamamos el evangelio

Queremos vivir el misterio de la Inmaculada Concepción de María, en continua opción por el bien y plena fidelidad a Dios y a nuestros hermanos [CG 3]

LECTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS 8, 19.- 21

[19] Se le presentaron su madre y sus hermanos, pero no lograban acercarse por el gentío. [20] Le avisaron: —Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte. [21] Les replicó: —Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen.



Cantamos alguna de estas antífonas

- "Hágase en mi, según tu Palabra"
- "Aquí estoy para hacer tu voluntad"

Rezamos el salmo 70

- **"Me amó y se entregó por mí"**. Esa es la experiencia más hermosa que tuvo María y que tenemos nosotras, cualquier creyente. La certeza del amor de Dios define lo que decimos en las Constituciones en el art. 3 que hemos leído al principio. Ese saber que la única opción por el bien está en Dios mismo que opta por nosotras/os y nos da la oportunidad admirable de hacer lo mismo por los demás.
- Sabiendo eso, nos atrevemos a decirle al Señor, con el **salmo 70: VEN, SEÑOR, AHORA. VEN QUE TE NECESITAMOS para poder entender que tu voluntad es que toda criatura tenga vida y vida en abundancia. Y así seremos tu madre y tus hermanos.**
- Cantamos: Ven, ven, Señor, no tardes...
- Permanecemos en silencio, contemplando la Palabra que hemos puesto en un lugar visible junto a una imagen, mural de la Virgen. Puede ser el que proponemos al principio
- La volvemos a leer
- Y volvemos a cantar "Hágase en mi según tu Palabra"

SALMO 70 (ADAPTADO Rezandovoy)

Ven, Señor

¡Ya, Señor! ¿Para cuándo esperas? ¡Ahora!
Ven pronto, ven, que el mundo gira a ciegas
ignorando el amor que lo sustenta.

Ven pronto, ven, Señor,
que hoy entre hermanos
se tienden trampas y se esconden lazos.

Ven, que la libertad está entre rejas
del miedo que unos a otros se profesan.

Ven, ven, no dejes ahora de escucharnos
cuando tanto camino está cerrado
¡Ya, Señor! ¿Para cuándo esperas? ¡Ahora!

¿No has de ser la alegría de los pobres,
de los que en ti su confianza ponen?

¿No has de ser para el triste y afligido
consuelo en su pesar, luz en su grito?

¿Quién pondrá paz en nuestros corazones
si tu ternura y compasión se esconden?

¿Quién colmará este hambre de infinito
si a colmarlo no vienes por ti mismo?

¡Ya, Señor! ¿Para cuándo esperas? Ahora.

***Rezamos el Padre Nuestro y terminamos cantando la antífona:
"Recibe Santa María el saludo de Gabriel"***

**RECIBE SANTA MARÍA EL SALUDO DE GABRIEL (BIS)
Y APIÁDATE DE NOSOTROS, PEREGRINOS DE LA FE (BIS)**

Madre del Redentor, Virgen fecunda, que eres puerta de Dios, faro en el mar.
Ven a librar al pueblo que tropieza y quiere caminar (bis)

Virgen llena de Dios, Madre admirable, que engendraste en tu seno al Creador.
Tú que el dolor conoces ten clemencia del pobre pecador (bis)

DÍA 6 DE DICIEMBRE



- Contemplamos esta imagen en silencio,
- Exponemos el Santísimo
- Y sin prisa vamos descubriendo nuestros sentimientos ante ese **NIÑO** que se queda hecho **PAN** para siempre con nosotros.

**CANTAMOS MIENTRAS
EXPONEMOS EL SANTÍSIMO**

Tú eres virgen siendo madre, eres fuego de pureza;
que se enciende entre las sombras, para dar luz y calor.
Tú fuiste vida consagrada, fruto nuevo de esta tierra;
Dios colmó tu vida entera, Él llenó todo tu amor.

Tú eres grande siendo humilde, no quisiste más grandeza;
que vivir en tu pobreza, la Palabra del Señor.
Tú nos enseñas que a quien tiene, el Señor como riqueza;
Dios le da una vida nueva, Él le da vida mejor.

Tú fuiste esclava de Dios Padre, voluntad de amor y entrega;
fuiste fiel a su Palabra, fuiste fiel a tu misión.
Dios puso dentro de tu vida, otra vida verdadera;
como fuerza que libera, que nos da la salvación.



**María,
de Ti nace la vida,
de Ti brota el amor;
María,
de Ti parte el camino,
que lleva hasta el Señor,
María.**



Proclamamos el evangelio
 Cantamos el canto sugerido o lo escuchamos o cantamos algún otro ángelus
 Releemos en silencio el texto
 Volvemos a cantar

LECTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS 1, 26- 55

[26] El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, [27] a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. [28] Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: —Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. [29] Al oírlo, ella se turbó y discurría qué clase de saludo era aquél. [30] El ángel le dijo: —No temas, María, que gozas del favor de Dios. [31] Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. [32] Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, [33] para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reinado no tenga fin. [34] María respondió al ángel: —¿Cómo sucederá eso si no convivo con un varón? [35] El ángel le respondió: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te hará sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. [36] Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. [37] Pues nada es imposible para Dios. [38] Respondió María: —Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue. [39] Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. [40] Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. [41] Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo, [42] exclamó con voz fuerte: —Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. [43] ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? [44] Mira, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura dio un salto de gozo en mi vientre [45] ¡Dichosa tú que creíste! Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció. [46] María dijo: —Proclama mi alma la grandeza del Señor, [47] mi espíritu festeja a Dios mi salvador, [48] porque se ha fijado en la humildad de su esclava y en adelante me felicitarán todas las generaciones. [49] Porque el Poderoso ha hecho proezas, su nombre es sagrado. [50] Su misericordia con sus fieles continúa de generación en generación. [51] Su poder se ejerce con su brazo, desbarata a los soberbios en sus planes, [52] derriba del trono a los potentados y ensalza a los humildes, [53] colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos. [54] Socorre a Israel, su siervo, recordando la lealtad, [55] prometida a nuestros antepasados, a favor de Abrahán y su linaje por siempre.

ALÉGRATE, MARÍA, ALÉGRATE. EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO ALÉGRATE

un ángel te ha anunciado, el ángel de Yavé,
 darás a luz a un hijo, al Emmanuel

ALÉGRATE, MARÍA, ALÉGRATE. EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO ALÉGRATE

Un ángel le ha anunciado al justo.

a José que llevas en tu seno al Emmanuel

ALÉGRATE, MARÍA, ALÉGRATE. EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO ALÉGRATE

Un ángel le ha anunciado

tu prima Isabel, que llevas en tu seno al Emmanuel

ENLACE

DE LA CANCIÓN

<https://youtu.be/vbRU9epFgHwa>

En las Constituciones se nos invita a contemplar la Palabra y actuar en consecuencia. Mirar a María y nutrirnos de su fidelidad. Las devociones marianas no son otra cosa que recordar el misterio de la Historia de la salvación. Y, desde esa memoria, ser testigos de Jesús, seguir sus huellas, darle a luz como María, engendrar, alimentar, cuidar la PALABRA al amar a los demás como también nos dice Madre Francisca: el amor a Dios que nos e expansiona en el prójimo es una tragedia.

Rezamos con estos dos artículos de nuestras Constituciones, ahondando en su verdadero sentido que va más allá de lo meramente material o ritual.

LO PROCLAMAMOS JUNTAS

La lectura de la Sagrada Escritura, contemplada desde la espiritualidad franciscana, nos ayuda a vivir fieles a la Palabra y dóciles al Espíritu, escuchando como María lo que Jesús nos dice y guardando esta Palabra en nuestro corazón [CG 14,2]

La espiritualidad mariana, centrada en la escucha de la Palabra y la disponibilidad humilde a cumplir la voluntad de Dios es esencial en nuestra vida. Nos ayuda a vivir esta espiritualidad el rezo del rosario, la dedicación del sábado al recuerdo de la Virgen, el rezo del ángelus y otras devociones propias de cada lugar.[CG 15,3]

En silencio, vamos saboreando esa palabra

- Cantamos Laudate omnes gentes, laudate dominum (bis) o algún canto de acción de gracias mientras reservamos
- Para finalizar cantamos el Ave María

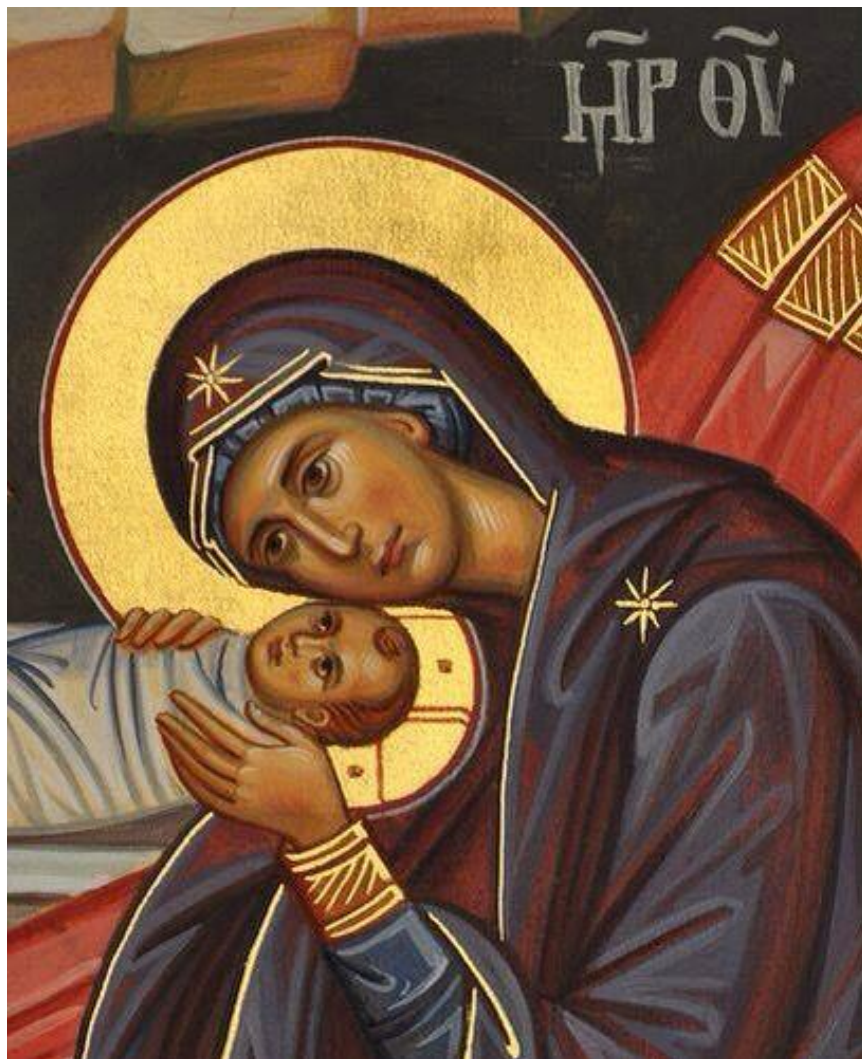
DÍA 7 DE DICIEMBRE

Contemplamos en silencio esta imagen, sin prisa, gozándonos con la certeza de un Dios carne de nuestra carne.

 Cantamos
o recitamos

Aceptando nuestra carne Cristo
nos redimió.(2)
Y la luz nació en María,
Madre del Salvador. (2)
Es la luz que nace en la oscuridad
Es el Dios con nosotros,
su fuerza triunfa del mal.(2)
Conviviendo con los hombres,
Cristo nos redimió, (2)
En silencio le seguía,
Madre del salvador.(2)

Leemos todas juntas este artículo de las Constituciones. Y hacemos unos minutos de silencio para interiorizarlo



El murió luchando por el amor:
A los pobres del pueblo
les ofreció su verdad.(2)
El amor venció a la muerte,
Cristo nos redimió.(2)
Se alegraba con su triunfo
Madre del Salvador

Nuestro primer y principal modelo de formación es Jesucristo. Sus gestos, actitudes y palabras "los guardamos en nuestro corazón" y los hacemos realidad con el testimonio sencillo y fraterno, centrando nuestra vida en Cristo

Desde ese artículo, hoy vamos a mirar, a descubrir, a contemplar a María como mujer de carne y hueso que representa a nuestra humanidad y recibe a Cristo en nombre de todos. María, madre de todos. La **palabra madre** es algo más que una imagen dulce y fraterna. Es, sobre todo, una labor de **alumbramiento**. Si separamos a Jesús de su madre, estamos cayendo en el peligro de la idealización, negando su humanidad, convirtiéndolo en un mito abstracto, sin consistencia histórica. María es la que hace posible la unión de Dios y la humanidad.

MARÍA ES LA MUJER QUE NOS MUESTRA LA DIGNIDAD HUMANA Y LA VOLUNTAD SALVÍFICA DE DIOS

[OFICIO DE LA PASIÓN, ANTÍFONA]

Recitamos esta antífona todas juntas:

Santa Virgen María:

*no ha nacido en el mundo una semejante a ti
entre las **mujeres**.*

Hija y esclava del altísimo sumo Rey, el Padre celestial;

madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo,

esposa del Espíritu Santo,

ruega por nosotros,

ante tu amado santísimo Hijo, Señor y Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre

por los siglos de los siglos. Amén

Nos fijamos en las palabras subrayadas. Las vamos repitiendo en silencio, entrando en lo más profundo de cada palabra. Después de unos minutos podemos ir diciendo, sin hacer comentarios, aquella palabra que más conmueve nuestro corazón.

CANTAMOS O RECITAMOS: **Bendita seas mujer**

Bendita seas mujer que le ofreces a Dios la vida,
Bendita por ser del Padre, bendita por ser del pueblo,
Bendita por ser mujer y hacer nacer a Dios adentro.

MI PUEBLO TE NECESITA VIVIENDO COMO MI PUEBLO,

MI GENTE TE RECONOCE TE QUIERE VER A TI CON ELLOS.

QUE SIGA LA PUERTA ABIERTA, QUE SIGA EL DESPRENDIMIENTO

QUE SIGA TU MESA POBRE Y EL POBRE SENTADO ADENTRO,

QUE SIGA TU MESA POBRE Y EL POBRE SENTADO ADENTRO.

Bendita seas mujer que desde Dios miras al pueblo,
Bendito sea tu canto, bendito tu caminar,
Benditos sean tus pies que pisan barro y siguen yendo.

Bendita sea tu pobreza de compartir angustia y sueños,
Bendito sea el no tener, bendito sea tu silencio,
Bendita que sin horarios dejas que todos sigan viviendo.

Bendita seas mujer hermana y madre al mismo tiempo,
Bendita virginidad, bendito deseo eterno,
Bendito sea tu amor que late adentro en un te quiero.

MARÍA ES EL LUGAR ADECUADO DONDE DIOS HABITA, ES EL HOGAR DONDE NOS SENTIMOS SEGURAS, CONFIADAS, EN CASA, EN ELLA CABEMOS TODOS... [Recitamos juntas la salutación a la Virgen María. leemos el comentario y hacemos silencio, penetrando en el significado de cada palabra y cómo cada una estamos llamadas a ser palacio-tabernáculo-casa-vestidura-esclava.-madre. Siempre de fondo el artículo 43 CG]

**¡Salve, palacio de Dios!
¡Salve, tabernáculo suyo!
¡Salve, casa suya!
¡Salve, vestidura suya!
¡Salve, esclava suya!
¡Salve, madre suya!
(SalvM)**

Palacio, tabernáculo, casa, vestidura, esclava, madre: el texto toma un camino descendente. Comienza con **Palacio**, símbolo de grandeza, riqueza, el lugar donde mora el rey. El **tabernáculo** es la tienda del Arca de la Alianza, lugar sagrado. **Casa**, hogar, lugar de calor donde uno se siente en familia. **Vestidura** de la que Dios se reviste para ofrecer a su hijo; **Esclava** porque su vida es servicio y entrega, y **madre, porque le da la vida**. Francisco pasa de atributos

materiales de María (palacio-tabernáculo-vestidura) a atributos personales (esclava-madre). **El atributo de madre lo encontramos al final, es la máxima intimidad que Dios encuentra para ofrecer su mensaje al mundo.**

MARÍA ES EL CUERPO DONDE DIOS MISMO HABITA [Escuchamos la proclamación de este texto de San Francisco. Hacemos silencio, leemos el breve comentario y vamos poniendo ante el Señor los sentimientos que brotan en nosotras, Después de unos minutos, recitamos juntas el mismo texto] **“Somos madres cuando llevamos a Cristo en el corazón y en nuestro cuerpo por el amor y por una conciencia pura y sincera. Lo damos a luz por las obras santas, que deben ser luz para ejemplo de otros”** (2CtaF 53)

El ser madre supone

ACEPTACIÓN DE LA PALABRA
GESTACIÓN DE LA PALABRA
PARTO DE LA PALABRA
CRIANZA DE LA PALABRA: ALIMENTAR, AMAMANTAR, VELAR, CUIDAR, GUARDAR...

**“Bajó con ellos a Nazareth y les estaba sujeto.
Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.
Y el niño crecía en edad, en sabiduría y en gracia
delante de Dios y de los hombres”.**

Escuchamos la PALABRA

1º proclamada
2º silencio meditativo
3º proclamada juntas

CONCLUIMOS con esta oración que recitamos juntas

*María, tu que supiste guardar la Palabra en tu corazón,
la gestaste, la diste a luz, la nutriste,
ayúdanos a entender que el crecimiento del Reino está escondido;
que el silencio y la pobreza son tesoros ocultos;
que las cosas de Dios se conocen desde el corazón;
que el mismo Dios nos salvó desde lo cotidiano,
plantando su tienda entre nosotros.
Amén*

Terminamos cantando o escuchando: *Decir tu nombre, María* (letra de Pedro Casaldaliga y música de Fran Ros)

Decir tu nombre, María,
es decir que la Pobreza
compra los ojos de Dios
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir que la Promesa
sabe a leche de mujer.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir que nuestra carne
viste el silencio del Verbo.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir que el Reino viene
caminando con la Historia.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir junto a la Cruz
y en las llamas del Espíritu.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir que todo nombre
puede estar lleno de Gracia.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decir que toda suerte
puede ser también Su Pascua.
Decir tu nombre (3 veces)
María

Decir tu nombre, María,
es decirte toda Suya,
Causa de Nuestra Alegría
Decir tu nombre (3 veces)
María